

# Las habilidades laborales frente al título universitario

**COLABORACIÓN** El reto de aumentar la diversidad de la fuerza laboral.

Carmen Sebrango Sadia

Durante generaciones, hemos dedicado el primer tercio de nuestras vidas a adquirir los títulos universitarios que nos proporcionaban el acceso a un trabajo que duraba los dos tercios restantes de nuestra vida profesional. Este esquema ya no es válido. La mayoría de nosotros hemos tenido varios trabajos y nuestros hijos tendrán muchos más trabajos y carreras, quizás incluso de forma simultánea, a lo largo de una vida profesional cada vez más larga. Según el World Economic Forum en The Jobs Reset Summit 2020 serán las habilidades y no la cualificación académica las que darán forma al futuro del trabajo.

En un mercado de trabajo que dará prioridad a las habilidades laborales frente a los títulos universitarios, el reto será dirigir a la población activa no universitaria hacia carreras exitosas, aumentando así la diversidad de nuestra fuerza laboral.

Más de mil millones de empleos, casi un tercio del total mundial, serán transformados por la tecnología en la próxima década, según el World Economic Forum. Somos testigos, a diario, del surgimiento de nuevos trabajos digitales, así como de nuevos roles relacionados con el tratamiento de datos y la IA, la ingeniería y la computación en la nube. Estas nuevas posiciones requieren de talento con habilidades específicas y estas habilidades pueden ser adquiridas por talento no universitario.

Si cambiamos el foco y nos centramos en las habilidades, conseguiremos una fuerza laboral más diversa, y ayudará a cerrar las tan conocidas brechas de oportunidades y empleo. En los últimos años, varias compañías, entre ellas Google, IBM, EY y Apple, han adoptado este tipo de pensamiento y han incrementado la contratación de perfiles no tradicionales, invirtiendo en el aprendizaje continuo de sus plantillas. Recientemente, el estado de Maryland ha sido el primero en eliminar formalmente el requisito de un título universitario para acceder a algunos trabajos estatales. Esta tendencia es un reconocimiento de que la experiencia, la educación, la responsabilidad y el compromiso con la excelencia pueden desarrollarse a través de rutas diversas.

Si nos fijamos en España, podemos constatar que un título universi-



El primer tercio de nuestras vidas se destinaba a adquirir los títulos universitarios que nos proporcionaban el acceso a un trabajo.

**El estado de Maryland ha eliminado el requisito de un título universitario para algunos trabajos estatales**

**El 36% de los titulados españoles trabaja en un empleo para el que no es necesario su cualificación**

tario no garantiza un empleo acorde con la formación. Según el Informe Anual de la Fundación Conocimiento y Desarrollo, el 36% de los titulados españoles están trabajando en un empleo para el que no es necesario su cualificación. España tiene un *gap* entre los estudiantes que terminan o abandonan la educación obligatoria y los que realizan educación superior. En medio, hay pocos titulados, en relación a los que tienen otros países europeos y en relación a lo que demanda el mercado laboral. Los técnicos están siendo sustituidos por universitarios. Se está produciendo un desajuste entre la necesidad del mercado de encontrar técnicos a niveles de formación profesional, la demanda desatendida de estu-

diantes por formarse en estas especialidades y, finalmente, la ocupación de los universitarios en trabajos por debajo de su nivel de formación. La sobrecualificación de los estudiantes españoles está a la cola de Europa, con 13 puntos de diferencia respecto a la media. Le siguen Chipre y Grecia.

Son muchos los desafíos ante los que nos enfrentamos. Encontrar a las personas con las habilidades y aptitudes adecuadas lo es para las empresas. Hemos visto que un título universitario ya no vale lo que antes y estamos siendo testigos de cómo están surgiendo otros *players* en el mercado que ofrecen títulos que garantizan un empleo. La Universidad se enfrenta a nuevos y desafiantes retos. Necesitamos crear ecosistemas para construir soluciones innovadoras y productivas. Solo con una colaboración activa de empresas, instituciones y organizaciones diferentes, conseguiremos resultados diferenciales que impacten en la sociedad.

El esfuerzo que pongamos todos los *stakeholders* en cambiar nuestra mentalidad en torno al talento y el enfoque de la contratación hoy en día determinará hasta dónde pode-

**Directora de Carreras Profesionales de la Universidad CEU San Pablo**